

EMBARCA MACEO

El General Martínez Campos por las gestiones realizadas por el Dr. Félix Figueredo aceptó en todas sus partes los acuerdos del Gobierno de la República en Armas y puso a la disposición del General Maceo el barco de guerra «Fernando el Católico» para que pudiera trasladarse a Jamaica, con los acompañantes que designara el Gobierno y que fueron los siguientes: Brigadier Arcadio Leyte Vidal; Coronel Juan Rius Rivera y los Tenientes Coroneles Miguel Santa Cruz Pacheco y José Lacre t.²⁹⁰

Como no fue incluido entre los acompañantes de Maceo el Dr. Figueredo y había ciertos obstáculos para que se uniera a la comitiva el Coronel José Rius Rivera, ya que ambos no se encontraban en Barigua, el General Maceo le dirigió un escrito al Presidente Calvar con fecha 3 de mayo de 1878, diciéndole entre otras cosas: «y al ocuparme de lo que se refiere a los Jefes que deben acompañarme en la comisión, debo significar a V. que me es en extremo sensible que no aparezca el Brigadier Félix Figueredo, quien, como antes he manifestado, me es de absoluta necesidad para el mejor desempeño de mi cometido, conocidas como son las cualidades que adornan a este Jefe. Por otra parte veo grandes inconvenientes en mi marcha, dejando por detrás al Coronel Rius toda vez que, tanto por las operaciones cuanto por otras razones, pudiera suceder que dicho señor no se incorporara».²⁹¹

Al escrito del General Maceo de fecha 3 de mayo de 1878, el Gobierno Provisional que presidía el Mayor General Manuel Calvar, respondió en esa misma fecha negándose a acceder a que integrara su comitiva el Brigadier Dr. Félix Figueredo, el que debía permanecer en los campos de Cuba, precisamente para atender a los enfermos y heridos. Con fecha 4 de mayo

²⁹⁰ Calvar, Manuel. Carta al general Antonio Maceo de 3 de mayo de 1878. Revista Cubana. La Habana. Tomo IX. 1889, p. 225.

²⁹¹ Carta del general Antonio Maceo al Presidente del Gobierno Provisional, Mayor General Manuel Calvar. Revista Cubana. La Habana. Tomo IX, 1889, p. 206.

del propio año de 1878, el General Maceo vuelve a dirigirse por escrito al Gobierno en los siguientes términos: «Tengo el honor de acusar recibo de su escrito de esta fecha y al referirme a él tengo el disgusto de manifestarle que lo siento sobremano por la negativa que hace ese Centro a permitir que el Dr. Figueredo me acompañe en la delicada misión que se me confía, así como que marchó sin aguardar la llegada del Coronel Rius. El deseo de llenar debidamente mi cometido me hace pedir al Gobierno que esos jefes marchen conmigo pues con su ilustración pueden ayudarme mucho, siendo o debiendo ser mayores los resultados. Además de esto hay en el Coronel Rius la circunstancia de ser extranjero y esta sola causa hace que muchos que no están a nuestra altura lo miren con cierta prevención como ha sucedido con todos los demás. Por otra parte, según se desprende de dicho escrito parece que yo he sido el que ha pedido marchar y no que al ir solo lo hago en cumplimiento de órdenes del Gobierno pues se me manda a salir sin que tenga el tiempo necesario en casos como el presente. Si no obstante lo justo de mis observaciones, el Gobierno me exigiese que marchase con la Comisión incompleta no podré menos que ver en esta medida un fin que no puedo comprender. Soy de V. con la mayor consideración. Antonio Maceo.»²⁹²

El Gobierno de la República en Armas, que todos los asuntos los trataba en reunión de sus miembros integrantes conoció del último escrito del General Maceo y comprendiendo las razones expuestas acordó que el Brigadier Dr. Félix Figueredo integrara la comitiva lo que le fue notificado por escrito al lugar donde se hallaba ya que se encontraba fuera del campamento del Gobierno. El escrito dice así:

«R. de C. Gobierno Provisional. Brigadier F. Figueredo. Brigadier: El Gobierno de la República ha tenido a bien disponer que acompañe V. al Mayor General Antonio Maceo al extranjero para el mejor desempeño de la comisión que se le ha confiado. Barigua 5 de mayo de 1878. El Presidente. Manuel Calvar.»²⁹³

Igualmente se hizo con el Coronel Rius Rivera, ordenándole que regresara inmediatamente para que se incorporara al viaje del General Maceo.

²⁹² Escrito del general Antonio Maceo al Presidente del Gobierno Provisional Mayor General Manuel Calvar. Revista Cubana. Tomo IX, 1889, p. 226.

²⁹³ Documento oficial. Escrito del Presidente Manuel Calvar al Brigadier Dr. Félix Figueredo. Revista Cubana. Tomo IX, 1889, p. 226.

Inició su viaje el General Maceo despidiéndose de sus compañeros en el campamento de Barigua el 9 de mayo, llegando a San Luis y dirigiéndose al ingenio propiedad de Don Antonio Norma. Allí lo esperaba el General Martínez Campos quien les ofreció un almuerzo conjuntamente con muchos miembros de su Estado Mayor.

El General Maceo recibió muestras de profunda distinción por parte del General Martínez Campos, quien lo hizo sentar a su derecha y a su izquierda al Dr. Félix Figueredo.

Durante el almuerzo— según cuenta el propio Dr. Figueredo— «versó la conversación sobre la primera campaña de Guantánamo, cuando Maceo era subalterno del General Máximo Gómez; agotado este tema se habló de las veinte y tantas heridas que recibí Maceo en el transcurso de la guerra, causando general admiración que Maceo no hubiese caído prisionero cuando convaleciendo de las heridas que recibió en Barajagua, escapó a los dos mil hombres que lo perseguían a las órdenes del Brigadier Polavieja, contando Maceo para su custodia con sólo siete hombres de su escolta, su hermano José y el práctico Liberato Portales, defendido por los cuales recorrió desde la loma del Bío hasta el probrero de San Miguel, durante la persecución nada menos que de tres días. El General Martínez Campos añadió que si el caso hubiera sido a la inversa, Maceo hubiera echado el guante al Brigadier Polavieja con una docena de hombres».²⁹⁴

Era hora de partir. Maceo -agradeció todas las atenciones que se habían tenido con sus acompañantes y con él dirigiéndose al General Martínez Campos le expresó lo siguiente:

General: «Le doy las gracias por sus delicadas atenciones; le reitero la recomendación de toda mi familia cuando ésta baje de las lomas de Guantánamo; y le deseo que pueda terminar su obra, ahora que yo no le estorbo, pero como no estoy comprometido, haré cuanto pueda por volver y entonces emprenderé de nuevo mi obra.»²⁹⁵

El General Maceo y su comitiva a quien acompañaba en representación del General Martínez Campos, el Coronel Emilio March llegaron a Santiago de Cuba y desde el tren se dirigieron al barco de guerra «Fernando el Católico».

²⁹⁴ Figueredo, Félix. «La Protesta de Baraguá.» Revista Cubana. La Habana. 1889. Tomo IX, p. 324.

²⁹⁵ Figueredo, Félix. Obra citada, p. 325.

Momentos antes de embarcar, el General Maceo se acercó al Dr. Félix Figueredo y le indicó que se quedara en tierra en espera de su madre Doña Mariana Grajales y su esposa María Cabrales, las que aún no habían llegado de Guantánamo, para que las acompañara en el viaje y no tuvieran algún inconveniente.

Esto prueba la gran confianza y la fe absoluta que tenía Maceo en su amigo el Dr. Félix Figueredo. En los momentos difíciles le confiaba los dos seres más queridos de su vida: su madre y su esposa.

Esta misión la cumplió a plenitud el Dr. Figueredo. Días después embarcaron en Santiago de Cuba rumbo a Jamaica, la madre, la esposa y demás familiares de Maceo acompañadas por el médico de Jiguaní.

Durante su estancia en Santiago de Cuba, recibió el Dr. Figueredo una carta del Presidente del Gobierno Provisional de la República en Armas, Mayor General Manuel Calvar, donde entre otras cosas le dice: «Mi querido amigo: Sale el General Antonio Maceo con sus acompañantes para tomar el buque que debe conducirlos al extranjero. Siendo tú uno de ellos, lamento que no nos hayamos visto a última hora para darte un fuerte abrazo de despedida.»²⁹⁶

²⁹⁶ Carta de Manuel Calvar a Félix Figueredo. Revista Cubana. La Habana. Tomo IX, 1889, p. 228.